

Para grupos que usan el Formato Centrado en el Evangelio

DECIMOTERCER DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO 1 de julio de 2018 B

(Antes de comenzar, permita a los miembros saludarse unos minutos, luego llame al grupo a la oración.)

Facilitador: Tomemos unos minutos para colocarnos conscientemente en la presencia de Dios y pedirle que nos ayude a escuchar la Palabra que Él quiere que escuchemos esta semana.

(Pausen por un minuto.)

(Si pueden, escuchen una canción religiosa.)

Oración para empezar: Jesús, gracias por reunirnos para compartir tu Palabra. Abre nuestras mentes y corazones para escuchar y entender la Palabra que nos das hoy. Ayúdanos a ver tu presencia en medio de la enfermedad, el sufrimiento, la destrucción y la muerte. Esto lo pedimos por medio de Cristo nuestro Señor. Amén.

(**Previo** a su reunión, se les recomienda que lean la primera y la segunda lecturas y el comentario acerca de ellas. Después de la oración inicial, vayan a la sección titulada **Proclamación del Evangelio**, es decir, omita la primera y la segunda lecturas, así como los comentarios.)

PRIMERA LECTURA: Sabiduría 1:13-15; 2:23-24

El versículo inicial: “Dios no hizo la muerte, ni se recrea en la destrucción de los vivientes”, es una guía perfecta para el Evangelio de hoy que nos muestra el poder de Jesús sobre la enfermedad y la muerte. Dios es un Dios de totalidad.

El autor de la Sabiduría, escribiendo unos cien años antes de Cristo, expresa su creencia en la inmortalidad de los humanos: “Dios creó al hombre para que nunca muriera.” La responsabilidad de la muerte está a los pies de Satanás y de los que por su propia libre voluntad eligen alejarse de Dios.

SALMO RESPONSORIAL 30

La referencia a Dios salvando a los afligidos de ir a la fosa conecta este salmo con nuestra primera y tercera lecturas.

SEGUNDA LECTURA: 2 Corintios 8:7, 9, 13-15

Pablo lleva a cabo la tarea de hacer una colecta para ayudar a los pobres de Jerusalén. Él presenta tres razones por las cuales los corintios deberían participar en la colecta:

- Ellos han sido bendecidos abundantemente.

- Jesús les ha dado un excelente modelo de generosidad: aunque rico, se hizo pobre por nuestro bien.
- Su compartir generará una distribución equitativa de los bienes materiales entre las comunidades cristianas (“La abundancia de ustedes remediará las carencias de ellos”).

PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO

Facilitador: Mientras escuchamos este Evangelio, escuchemos con nuestras cabezas el contenido del Evangelio.

(Un miembro del grupo lee el evangelio).

(Después de la lectura, hagan una **pausa**...)

Facilitador: Mientras leemos el Evangelio por segunda vez, escuchemos con nuestro corazón lo que Jesús nos está diciendo. Hagamos consciencia de lo que nos atrae de la lectura y qué parte del Evangelio nos podría resultar difícil de acoger.

Facilitador: Ahora tomemos un momento para meditar en silencio sobre el texto del Evangelio.

COMENTARIO DEL EVANGELIO

Facilitador: *Ahora leamos en silencio el comentario sobre Evangelio.*

EVANGELIO: Marcos 5:21-43

En el Evangelio de hoy, Marcos enlaza dos historias que enfatizan el poder de Jesús para vencer la enfermedad y la muerte, y resalta el papel vital de la fe para todos los que buscan la redención.

La mujer con hemorragia se considera ritualmente impura debido a su condición. No puede tocar a nadie dentro ni fuera de su casa. Ella vive una vida muy aislada y es considerada una marginada. Pero al escuchar que Aquel que Sana viene a la ciudad, ella se corre un gran riesgo y va a su encuentro (probablemente con la cara tapada en caso de que la descubran). La mujer expresa una tremenda fe cuando dice: “*Si tan solo pudiera tocar el borde de su vestido, quedaré curada.*” Así lo hace y milagrosamente se sana.

Cuando Jesús pregunta: “*¿Quién me tocó?*” la mujer se aterroriza de que sea castigada por violar la ley que prohíbe a los ritualmente impuros tocar a otro. Aun así, todavía encuentra la fuerza para presentarse y confesar todo a Jesús. En lugar de condenarla, Jesús la elogia públicamente por su fe: “*Hija, tu fe te ha salvado.*”

En la segunda historia milagrosa, Jesús muestra su poder sobre la muerte. Note cómo Jesús una vez más hace este milagro en respuesta a la poderosa fe del padre de la niña. La orden de Jesús de no contarle a nadie sobre lo que acaba de hacer parece un poco ridícula, ya que hay una gran multitud afuera. En ese momento en que el evento ocurrió, los discípulos hubieran pensado que Jesús solo sanó a una niña enferma. Pero después de vencer la muerte con su Resurrección, verán que realmente tiene poder sobre la muerte.

Otras dos cosas para destacar sobre este Evangelio:

Primero al contar estas historias, Marcos enfatiza para su comunidad el valor de cada vida humana, especialmente aquellas consideradas marginadas ante los ojos de la sociedad.

En segundo lugar, Marcos le dice a una comunidad perseguida que Jesús está de su lado y que deben tener

fe en que Él los ayudará a superar estos malos momentos, incluso si eso significa pasar por martirio.

PREGUNTAS PARA COMPARTIR LA FE

1. Voltéense hacia la persona que tienen a su lado y compartan ¿qué versículo del Evangelio llamó su atención? ¿Por qué?

Compartan las próximas preguntas con el grupo entero.

2. ¿Alguna vez tuviste que lidiar con una enfermedad de larga duración? Si es así, ¿cómo fue eso para ti? Si no, ¿has conocido a un pariente o amigo que la haya tenido?

3. ¿Cuál ha sido tu experiencia más cercana con la muerte? ¿Cómo fue eso para ti?

4. El Evangelio de hoy toca la vida de una mujer enferma. ¿Cómo ha tocado Jesús tu vida?

5. ¿Qué dice Jesús en el Evangelio de este domingo acerca de cómo debe hablar o actuar un discípulo?

DOCUMENTANDO LA PALABRA (2 a 3 minutos)

(Reunir al grupo nuevamente).

Facilitador: el propósito de esta parte de su sesión es darles la oportunidad de expresar por escrito pensamientos adicionales acerca del Evangelio. ¿Qué te pide el evangelio y cómo puedes responder en *oración* al mensaje del Evangelio?

En este momento para documentar, déjate ir hacia donde el Espíritu te lleve.

RESPONDIENDO A LA PALABRA

Consideren compartir su respuesta a esta pregunta con una persona a su alrededor. ¿Pueden nombrar una forma de poner en acción o responder al mensaje del Evangelio de este domingo?

Sugerencias: averigüen quién está enfermo en su familia de la iglesia o en su vecindario y pídanle al Espíritu Santo que les muestre cómo pueden ayudarlo. Conforten a una persona afligida si conocen de alguna.

COMPARTAN UNA ORACIÓN EN RESPUESTA A LA PALABRA DE DIOS

Pónganse de pie, formen un círculo y si se sienten cómodos, tómense de las manos. Traten de compartir una oración, aunque sea una breve, sobre el Evangelio que acaban de escuchar, discutir y documentar.

Facilitador: No tenga miedo a las pausas largas. Cuando todos o algunos hayan compartido una oración sobre el Evangelio, diga:

Concluyamos ahora con alguna oración personal de petición (peticiones por uno mismo) y de intercesión (peticiones por otros).